

Lunes II de Pascua (2 - Mayo - 2011)

-«TE LO ASEGURO, EL QUE NO NAZCA DE NUEVO NO PUEDE VER EL REINO DE DIOS.»

La expresión “nacer de nuevo”, que Jesús emplea hablando con Nicodemo en sus conversaciones nocturnas, tiene, a la luz de la Pascua, un significado más amplio que el habitual.

El nuevo nacimiento, según Jesús, nos viene del agua y del Espíritu, nos viene por el don de la fe. Nuestra pertenencia al Reino de Dios no procede de la carne y de la sangre, ni es derecho legal, sino regalo y don que se recibe por gracia en el bautismo.

El agua de Caná de Galilea, el agua de la samaritana, de la piscina Probática y de la piscina de Siloé, eran preludio del agua del costado de Cristo, del que nace la nueva familia de los hijos de Dios.

Nacer del agua y del espíritu significa un cambio de mentalidad, una nueva categoría de valores, pensar según Dios y tener su voluntad como norma de vida, saberse miembro de la familia de Dios, sentir la fraternidad humana.

Quienes nacen del agua y del espíritu inauguran nuevas relaciones teologales, por la fe, la esperanza y la caridad; nuevas relaciones sociales, al descubrir la dignidad de todo ser humano; nuevas relaciones personales, porque se saben templos del Espíritu Santo.

El título de pertenencia al Reino de Dios lo da el Espíritu, no la carne; gracias a la nueva pertenencia, se saborea el privilegio de la visión trascendente, porque se anticipan ya en este mundo los valores eternos, y se trasciende la mirada sobre la realidad.

DISCERNIMIENTO

¿Te sientes hijo de Dios? ¿Cómo miras a los que te rodean y sientes sus preocupaciones y esperanzas? Tú mismo, ¿te aceptas y descubres en tus capacidades dones únicos para el bien de los demás? ¿Cuál es tu categoría de valores? ¿Piensas como los hombres, o iluminas la realidad desde la Palabra de Dios?

TESTIMONIO

Sin ostentación ni vanidad, pero sin complejo ni miedo, ¿te alegra tu identidad de ser cristiano o, según los casos, la ocultas, la escondes o disimulas? ¿Negocias tu identidad, según el ambiente? Los primeros

cristianos daban testimonio del nombre de Jesús con valentía.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/lunes-ii-de-pascua-2-mayo-2011